

En el corazón de cada diócesis se encuentra una catedral: un lugar donde todos pueden reunirse como una sola familia en la fe y un signo visible de la presencia de Dios entre nosotros. Lamentablemente, la Diócesis de Madison no tiene una catedral desde 2005, cuando la Catedral de San Rafael fue destruida trágicamente por un incendio.

En vez de construir una nueva catedral desde cero, el Obispo Hying consideró que sería mejor invertir los recursos en seleccionar una iglesia existente que pudiera renovarse para que sirviera como nuestra catedral.

La Iglesia de San Bernardo en Madison, con su arquitectura neogótica y sus vidrieras impresionantes, fue seleccionada y recibió la aprobación de la Santa Sede para ser elevada a la nueva catedral de la Diócesis de Madison.

La Catedral de San Bernardo de Claraval se está preparando para asumir este rol sagrado para la Diócesis de Madison y servirá no solo como nuestra iglesia materna para la oración y la adoración diocesana, sino también como un faro de belleza y esperanza. Esta visión nos invita a todos a ayudar a construir este hogar espiritual donde las futuras generaciones puedan encontrar a Cristo y fortalecerse en la fe.

LA CONSTRUCCIÓN

La Iglesia de San Bernardo tiene casi 100 años y necesitaba varias renovaciones para mejorar su estructura, seguridad y accesibilidad. Algunas de estas mejoras y renovaciones incluyen:

- Instalación de un nuevo piso de concreto.
- Mejoras en la accesibilidad, como la instalación de un elevador desde la entrada principal hasta el coro, la construcción de baños que cumplen con la Ley de Estadounidenses con Discapacidades (ADA) y la instalación de tecnología de asistencia auditiva.
- Reemplazo del techo de la iglesia y otros edificios en el territorio de la catedral.

LA HISTORIA Y EL LEGADO

Con más de 100 años de historia en el área este de Madison, el orgullo pasado de la Iglesia de San Bernardo se preservará para las generaciones futuras al ser elevada como nuestra nueva catedral. Se incorporarán pinturas y otras obras de arte de la iglesia original a la iglesia renovada o se exhibirán en otra parte de los edificios en una exposición histórica. Y en homenaje a nuestra primera iglesia materna, algunas piezas rescatadas de la Catedral de San Rafael también se incorporarán a la renovación de la iglesia o se exhibirán en otros lugares como recordatorios tangibles del pasado de nuestra diócesis.

San Bernardo será un faro en el corazón de la ciudad de Madison, recordándonos que Dios nos ama y que en Jesucristo, la victoria ya se ha ganado para nosotros.

-Obispo Donald J. Hying









EL ARTE Y LA BELLEZA: UN REFLEJO DEL CIELO

La belleza es una poderosa herramienta de evangelización ya que puede instruir a las personas en la fe y atraerlas a la contemplación de las realidades celestiales. Desde los vitrales hasta las estatuas de los apóstoles y las pinturas de los santos, la Catedral de San Bernardo de Claraval está siendo diseñada para elevar corazones y mentes hacia Dios.

EL ESQUEMA DE PINTURA: DE LA TIERRA AL CIELO

El esquema de pintura en el interior ha sido diseñado intencionalmente para recordarnos nuestra peregrinación de la tierra al Cielo. Los colores incluirán tonos tierra tenues cerca del suelo, dando paso a amarillos y dorados en las paredes de la iglesia, y finalmente a una serie de estrellas en el techo, entre intensos tonos azules. Cada centímetro cuadrado del techo y la pared ha sido pintado con la brocha del pintor.





EL PACTO ANTIGUO SE ENCUENTRA CON LA NUEVA EVANGELIZACIÓN

La joya de la corona del interior de la catedral siempre ha sido y seguirá siendo el vitral de San Bernardo de Claraval en el presbiterio. Además de la restauración del vitral, se añadirá un nuevo mural sobre él, que representa figuras de la Antigua Alianza (Abraham, Moisés y otros) con santos de la Nueva Evangelización (como Santa Teresita de Lisieux, patrona secundaria de nuestra diócesis, y San Luis Gonzaga, patrono de la juventud), todos reunidos alrededor de Cristo en su Trono.

OTRAS ADICIONES

El proyecto de renovación busca utilizar la belleza como medio para evangelizar y acercar a las personas al Corazón de Dios a través de la oración y la contemplación. Numerosas adiciones artísticas realzan la belleza del interior de la iglesia, incluyendo: estatuas de los Doce Apóstoles, pinturas de los santos del Canon Romano, marcados en el suelo de las naves laterales de los instrumentos de la Pasión de Cristo, trabajos de carpintería artesanales y personalizados, y nichos dedicados a San Juan Vianney y San Bernardo. También se han restaurado las vidrieras existentes, que están llenas de detalles y que representan la vida de Cristo y de varios santos.





¡ÚNETE A NOSOTROS PARA CONSTRUIR UN HOGAR ESPIRITUAL PARA NUESTRA DIÓCESIS!





